

Amplia, cálida y con buenas ideas

Nuestra lectora quería una cocina amplia y luminosa, para hacer vida en ella. El resultado es un espacio cálido, con una práctica península y una gran cristalera.

REALIZACIÓN: NATALIA GIMENO. FOTOS: FERNANDO BEDÓN. PLANOS: V. GUTIÉRREZ. TEXTOS: PAZ JIMÉNEZ.

Tener una cocina que cubra al milímetro todas las necesidades de la familia es un privilegio", apunta María Celia Bisiguano, la dueña de esta cocina. Por eso, cuando entregó el proyecto de su hogar a la constructora Canexel, especializada en levantar casas sobre parcelas, nuestra lectora les pidió que diseñaran la cocina de forma que también pudiera funcionar como centro de reunión familiar.

DISTRIBUCIÓN. María Celia quería que la zona de trabajo fuera cómoda y que el office tuviera vistas al jardín. Sus deseos se materializaron en esta cocina de planta rectangular, con la zona de trabajo en U y el office en un rincón con una gran cristalera. Ambas zonas están separadas por una práctica península.

LOS MATERIALES. Para amueblarla se optó por materiales naturales y cálidos, como haya teñida o ratán. Así se logró una cocina acogedora que al mismo tiempo es funcional, ideal para una familia que disfruta desayunando juntos y cocinando para sus invitados.



Muy bien aprovechada

LA PLANTA es rectangular y cuenta con dos accesos, uno desde el recibidor para poder entrar directamente y otro de paso al salón —con doble puerta— que facilita la comunicación entre el comedor y la cocina cuando hay invitados.

LA ZONA DE TRABAJO se distribuyó en U y queda separada del office —situado junto a la cristalera— mediante una península. La zona de almacenaje se concentró entre las puertas de acceso.



▲ UNA GRAN CRISTALERA

Nuestra lectora pidió que el office tuviera vistas al jardín y la constructora abrió un gran ventanal en L. En la zona de la esquina se instalaron dos fijos, y en los extremos, hojas batientes. Los muebles del office se escogieron de materiales naturales.

Mesa de haya, de Hanbel, y sillas de ratán, de El Globo.

▶ PENÍNSULA QUE SEPARA

Una península separa la zona de trabajo de la de office. Para delimitar visualmente aún más, las paredes de la primera se alicataron con azulejos a tono con los muebles, mientras que el resto se pintó de color melocotón. Las baldosas del suelo aportan continuidad. Azulejos y baldosas, de Esil de Alba.



NUESTRA LECTORA

María Celia Bisiguano en la cocina de su casa, que convirtió en el centro de las reuniones familiares y en un espacio muy cómodo y lleno de luz.



LA DISTRIBUCIÓN

La zona de trabajo se distribuyó en U, con unas vitrinas superiores en la única pared libre que había. Al otro lado de la península se ubicó el office. Al haber mucha luz, se pudieron poner muebles de haya teñida de color oscuro, aligerados con módulos estratificados grises. El mobiliario es de Inier, en Hogar y Cocina.



